

Lo que me parece más interesante de este texto es cómo nos lleva por el camino de la evolución de la electrónica, desde inventos que parecen simples hasta avances que cambiaron el mundo de la computación. Todo comienza con Edison y su bombilla, que no solo iluminó nuestras casas, sino que también, casi por accidente, impulsó descubrimientos clave en electrónica, como la emisión termoiónica. A partir de ahí, se desencadenan una serie de inventos: el diodo termoiónico para detectar señales de radio, el triodo de Lee de Forest que permitió amplificar señales y hacer llamadas de larga distancia, y más tarde, las primeras computadoras como la ENIAC, que marcó un antes y un después en la computación.

Cada paso, desde los circuitos simples que conectaban con el álgebra de Boole hasta los primeros intentos de sumar y multiplicar números con máquinas, fue crucial para llegar a las computadoras rápidas y eficientes que tenemos hoy. Además, es increíble cómo pasamos de usar tubos de vacío poco confiables a la electrónica de semiconductores, lo que hizo posible que las computadoras se volvieran más pequeñas, rápidas y eficientes. ¡Todo esto demuestra cómo un conjunto de pequeñas innovaciones puede llevar a cambios enormes!

Es impresionante ver cómo la evolución de la electrónica está llena de momentos clave que parecían pequeños pasos, pero que terminaron marcando grandes cambios. Edison empieza todo con su bombilla, y aunque su descubrimiento sobre la decoloración del vidrio de la bombilla parecía ser solo una curiosidad, en realidad abrió la puerta a todo un campo nuevo en la electrónica: la emisión termoiónica. Luego, tenemos a Fleming, quien patentó el diodo termoiónico, un invento que al principio se usaba para detectar señales de radio, pero que terminó siendo esencial para todo tipo de circuitos.

Y después viene Lee de Forest con su triodo, añadiendo una rejilla que permite un control más preciso de la corriente eléctrica. Este triodo fue un cambio radical, ya que permitió amplificar señales, lo que hizo posibles las primeras llamadas telefónicas de larga distancia. Sin estos inventos, el desarrollo de la electrónica se habría quedado estancado.

Lo mejor es cómo estos inventos, aunque al principio parecían simples mejoras o curiosidades, sentaron las bases para cosas mucho más grandes, como las primeras calculadoras digitales de George Stibitz, y luego la ENIAC, la primera computadora electrónica programable. Pasamos de relés mecánicos lentos y poco fiables a tubos de vacío que eran más rápidos, pero aún necesitaban mejoras. Y esa necesidad de mejorar es lo que llevó a la transición hacia los semiconductores, que son la base de la tecnología moderna. Es una cadena de ideas y mejoras continuas que, conectadas entre sí, nos trajeron hasta donde estamos hoy. ¡Es increíble pensar en cómo todo comenzó con una bombilla